

# Cuando el cortejo y la socialización se vuelven remotos

JUAN E. FERNÁNDEZ ■ Productor de contenidos multimedia y Community Manager (@juaneducativo)

LOS MEDIOS DIGITALES contribuyeron a acortar las distancias geográficas y, en muchos casos, a descubrir el verdadero amor. Esas historias de amor se consumaron a la luz, no de la luna, sino de un monitor en un cuarto de chat.

Hace menos de treinta años hablar con un familiar o amigo que viviese en otro continente, por la pantalla de un computador, era cosa de *Los Supersónicos*, de *Viaje a las estrellas* o *La guerra de las galaxias*. Cobrar un cheque o hacer algún tipo de pago en una entidad bancaria, sin hacer largas colas, era algo imposible. Ciertamente, la evolución de la tecnología móvil ha hecho la vida más fácil. Pero, ¿de qué manera ha cambiado esta tecnología el comportamiento de los seres humanos?

Antiguamente las personas se conocían por medio de telegramas, cartas y fotografías que podían tardar meses en llegar al destinatario. Gracias a las nuevas tecnologías, la distancia para conocerse y hasta enamorarse ya no es un problema. Es más, muchos aseguran que gracias a estas tecnologías las relaciones personales son más genuinas y duraderas.

La tecnología ha impactado no solo en campos tales como la medicina, la producción de automóviles o la ciencia. El impacto mayor ha ocurrido en la sociedad, al cambiar paradigmas de comportamiento y comunicación entre las personas. Con la aparición de los foros y chats en la década de los noventa las personas, y más específicamente los jóvenes, comenzaron a aglutinarse en torno a intereses comunes, que se convirtieron en conductores para cultivar relaciones duraderas.

El clásico cortejo consistente en conocerse frente a una taza de café, una copa de vino o una salida al cine cedió el paso a largos interrogatorios e intercambios de información en un cuarto de chat y más adelante frente a una *webcam*; el último paso del nuevo ritual de cortejo era conocerse en persona. Hoy son muchas las parejas que se conocieron por los medios digitales. Varias personas consultadas afirman que este tipo de relaciones son más duraderas pues, gracias a estos medios, ya no interactúan personajes estereotipados sino que, más bien, a medida que la relación va evolucionando, las personas se van mostrando tal como son.

## Karina y Oliver: un amor que creció al ritmo de bits

Oliver Velásquez y su esposa Karina Brocks de Velásquez se conocieron en el famoso sitio LatinChat en 1999. Al principio, la relación consistía en largas charlas nocturnas en un cuarto de chat donde fueron conociendo día a día detalles de sus vidas. En la red, compartieron datos tales como número de hermanos, lugar de residencia, estudios y gustos musicales, cinematográficos y hasta gastronómicos. Hasta que, un buen día, decidieron invitarse un café (hoy no recuerdan quién invitó a quién).

Del café pasaron a las salidas al cine, las fiestas, los viajes. Poco después se fueron a vivir juntos. Entre su primera conversación vía chat y el día en que decidieron vivir juntos solo pasaron cuatro meses. Obviamente, el hecho alarmó a familiares y amigos que consideraban muy poco ese tiempo para dar un paso tan crucial en sus vidas. Pero ambos coincidían en que se conocían lo suficiente para saber que querían pasar juntos el resto de sus vidas.

Luego de un año de convivencia a Oliver se le presentó una oferta de trabajo en Los Ángeles, donde debía permanecer alrededor de seis meses. A ese viaje no podía acompañarlo Karina, por lo que muchos pensaron que había llegado el fin de la relación. Pero, para sorpresa de todos, la relación se fortaleció mucho más. Karina esperó a Oliver y, una vez de regreso en Venezuela, emprendieron un negocio próspero y posteriormente se casaron.

Al preguntarle a Karina cómo hizo para esperar a Oliver tanto tiempo respondió que volver al inicio de todo (es decir, a los chats nocturnos con Oliver) mantuvo en ellos

## Gracias a las nuevas tecnologías, la distancia para conocerse y hasta enamorarse ya no es un problema. Es más, muchos aseguran que gracias a estas tecnologías las relaciones personales son más genuinas y duraderas

esa ilusión de los primeros días. El deseo de volver a verse primó por encima de cualquier vicisitud. La espera diaria de la noche, como cómplice de los encuentros digitales de esta pareja, hizo que valiera la pena.

Hoy Karina y Oliver son los orgullosos padres de Diego, que recientemente cumplió un año. Son una familia feliz y están planeando una nueva empresa en tierras extranjeras. Sin duda alguna, los medios digitales los mantendrán en contacto con sus familiares, sus amigos y su país.

## Una mirada sociológica

¿Sería posible en la sociedad de hoy vivir sin herramientas de comunicación? Si, por ejemplo, una tormenta solar interrumpiera los servicios de internet y telefonía por largos periodos de tiempo, ¿qué pasaría con el comportamiento humano?

Illiana Muñoz, socióloga, opina que el desarrollo de las tecnologías móviles tal vez no haya modificado el comportamiento humano, pero sí la forma de relacionarse las personas: «El hecho de que tengamos más acceso a todo lo que sucede a otras personas, que no están en nuestra geografía nacional, ha abierto un canal directo de contacto permanente con amigos y seres queridos; sobre todo para sociedades como la venezolana, y en general las latinoamericanas, que están acostumbradas a la migración y a la movilidad. Creo que la tecnología ha facilitado esa posibilidad de relacionarse y sentirse cerca de casa a quienes están lejos».

La relación del individuo con los adelantos y el uso de la tecnología está determinada por su rango de edad; es decir, es algo generacional. Para un «nativo digital» será más fácil aprender a interactuar en los medios digitales que para un «adulto contemporáneo». El tamaño del mundo exterior del individuo está también determinado por el acceso a la información que pueda tener, y las herramientas que pueda manejar para lograr ese acceso. Para las nuevas generaciones, la tecnología será no solo el medio sino también el fin. Pero, cuidado... «Si pasas mucho tiempo cultivando tus amigos virtuales, es posible que termines perdiendo a los de verdad». ■